

CAMPS, Assumpta. *Traducción e industrias culturales*; reseña del libro: Montero Domínguez, Xoán (ed.) (2014). *Traducción e industrias culturales. Nuevas perspectivas de análisis*. Prólogo de Antonio Bueno García. Frankfurt am Main: Peter Lang, 160 páginas.

El volumen que nos presenta en esta ocasión Peter Lang es un volumen colectivo editado por Xoán Montero Domínguez, que recoge diez colaboraciones en torno a las diferentes connotaciones del término “industria cultural”. Aunque no en su totalidad, los autores están relacionados con el “Máster para la comunicación internacional” que organiza desde hace algún tiempo la Universidad de Vigo bajo la dirección de Ana Luna Alonso.

El libro cuenta con una interesante introducción del propio responsable de la edición, seguido de un prólogo de Antonio Bueno García, de la Universidad de Valladolid. Está destinado al análisis de las industrias culturales desde la óptica de la traducción y la interpretación, con el fin de abordar, con una visión actualizada, el intercambio cultural en nuestros días, en los diferentes ámbitos que este contempla, desde el editorial al audiovisual, del turismo al patrimonio cultural, y de las artes escénicas a la música.

Tal y como Bueno García pone de manifiesto, se parte, ciertamente, de una noción de traducción nada convencional que, “poco o nada tiene que ver con el texto estándar”, y que los autores han dado en llamar “para-traducción” para distinguirla de la traducción canónica. Una idea de la traducción, sin embargo, que acaba por repercutir en la noción misma de la traducción de la actualidad, también por la forma con la que se produce, y en la que se impone la ley del mercado, como se pone de manifiesto, por ejemplo, en el catálogo de una editorial, o en las decisiones de las productoras de contenidos audiovisuales, por citar tan solo dos de los ámbitos implicados y tratados aquí.

El volumen aborda, por otra parte, la responsabilidad y visibilidad del traductor y del intérprete en este campo, a la par que se adentra en consideraciones sobre otro de los actores en

juego: la figura del agente de traducción, que está presente no solo en el mundo editorial.

No es preciso recordar que la traducción tiene consecuencias bien visibles en su entorno, las cuales afectan a la economía, la antropología, la política, la estética, la educación, y la cultura en general. Desde este ángulo, el texto se convierte en instrumento de estrategia comercial, sociopolítica, estética, emocional, etc. De hecho, la cultura se ha convertido (a pesar de su innegable contenido simbólico), en “un sector más de la producción industrial mercantil”, como bien señalaron ya Bustamante y Zello en 1988. Producción cultural, por tanto, que se rige por sus dinámicas, si bien se distingue de otras “mercancías” por sus propias características intrínsecas. La traducción y la interpretación, que cubren las necesidades de comunicación derivadas de los flujos comerciales *import/export* hallan también su espacio de aplicación en los bienes culturales. El volumen que presentamos nos ofrece varias perspectivas de estudio de esta realidad, omnipresente en nuestros días, seamos o no conscientes de ella, y nos invita a reflexionar sobre todo ello.

Abre el volumen un artículo de Alberto Álvarez Lugris sobre la labor de los editores (en el doble sentido del término, es decir, como editor literario y como responsable de las ediciones) en la traducción en gallego. Le sigue el estudio de Iolanda Galanes Santos sobre las traducciones editadas o inéditas de Carlos Casares, que se orienta a analizar la labor realizada por la figura del agente de traducción. Xoán Manuel Garrido Vilariño, por su parte, trata de los derechos de creación en la obra traducida, un tema cada vez más importante en los tiempos actuales. El interesante artículo de Ana Luna Alonso sobre “Producción y difusión de la traducción editorial...” nos ofrece herramientas para ver cómo se comportan los diferentes sistemas cuando incorporan traducciones tanto sincrónica como diacrónicamente. Aunque el estudio se circunscribe al contexto gallego, y en concreto al análisis de los catálogos editoriales en esa lengua, sus planteamientos son extrapolables a otras situaciones y contextos peninsulares. José Yuste Frías, por su parte, nos brinda una reflexión crítica sobre ciertas nociones recurrentes en la didáctica de la traducción, que ponen al descubierto ciertos prejuicios identitarios que han

permanecido inalterables, a pesar de su clara obsolescencia. De un orden muy distinto es el artículo que le sigue, firmado por Óscar Ferreiro Vázquez, quien aborda el estudio de la figura del rapero como un mediador en la cultura juvenil. Ramón Méndez González, en cambio, se entretiene en profundizar en el papel de la traducción en el mercado en alza de los videojuegos, mientras que el responsable de la edición del volumen, Xoán Montero Domínguez, analiza en su artículo el marco legislativo que impulsó la creación de varias televisiones autonómicas, así como la literatura científica existente en lo concerniente a la traducción audiovisual. Por su arte el artículo de Anxo Fernández Ocampo versa sobre la labor de los traductores de textos turísticos, y la de los proveedores de la industria cultural en este ámbito, que muestran discrepancias porque, a su modo de ver, no comparten modelos comunes. Por último, M. Ángeles Romasanda González reflexiona sobre la ciudad y el espacio urbano desde una perspectiva para-traductiva.

En conjunto, se trata de un libro interesante para los estudiantes y profesionales que se ocupan de traducción, así como para cualquier lector interesado en ella desde planteamientos innovadores: un volumen imprescindible para tomar conciencia de los fenómenos de traducción implícitos en la industria cultural de nuestros días, y de la importancia de la traducción en este campo tan polifacético.